



PERIÓDICO DECENAL PURAMENTE INDEPENDIENTE

LO PRINCIPAL

Al parecer está resuelto, y nuestros queridos paisanos han comprendido que era en Valdepeñas necesario un periódico. Repartimos muchos— muchos ejemplares— y solo nos han devuelto tres. ¿Será verdad? Mal intencionados no os creemos; pero por si es apatía repetimos nuestro ruego para la buena marcha de esta publicación.

Si no la quereis devolverla para evitar saliros por la tanjente después y que creamos estamos en Jauja (respecto á la publicación, entenderlo), para resultar después en el Hospicio ó poco menos.

Es una suplica, es un ruego por los deseos que nos animan de que aquí no falte un periódico porque hace falta.

En la Redacción y Administración para comodidad pondremos medios y si no por el repartidor.

Los Chiflados

¿Cuántos somos?

No se los que seremos, pero sí se que somos muchos.

Hay tantas clases de chifladura como ideas tiene el hombre.

Hay chiflados políticos, religiosos, económicos, deportistas, cinegéticos, eróticos, en fin... la mar de chiflados y chifladuras.

Dentro de cada una de estas clases, hay varias divisiones y múltiples subdivisiones que, no todas son del caso enumerar.

A mí me ha dado ahora por escribir, y señores, confieso yo solito que lo hago muy mal; sé que lo hago más que mal, peor; pero qué le hemos de hacer, ya lo sabeis. Un chiflado más ¿qué importa al mundo?

No me disgusta mi chifladura porque sé que no estoy sólo, y además, sé que hay chiflados menos dispensables que yo y más peligrosos. Allá van ejemplos.

¿Chiflados políticos? De estos los hay para todos los gustos, para todas las poblaciones y para todas las edades.

Oír la peroración de un sentencioso absolutista, y escuchar aguantando la plática recalitrante de un re-

formador de la sociedad; de uno de esos que, en el paroxismo de su exterminador discurso, acabaría con todo lo existente si le dejaran; acaso por el gustazo de quedarse solo.

¿Y qué sacais en consecuencia?

Pues nada. Que los dos están chiflados.

¿Y de los deportistas?

En cuestión de deportes puede decirse que, más que chillados hay locos de atar.

Por que señores; hay que ver esa clase de atropelladores ó estrelladores «sui generis.»

Disfrazados de osos, con ojos de tiburón, van agazapados en esa maquina infernal que por mal nombre llamamos automóvil, y corren sin ton ni son ni objeto que lo justifique, atropellando cuanto encuentran al paso, mientras se tragan ciento de kilómetros con la misma avidez que un lobo hambriento deglute una obeja.

¿Y luego para qué?

Para estrellarse contra cualquier mojón del camino, en cuanto le de la vena al venático chauffeur.

Tampoco me negareis la archichifladura del chiflado ciclista que, maduro á horcajadas sobre la armadura de un paraguas y en posición que, más que un hombre parece un Kangura (desde luego puede considerarse un marsupial) oficiando de activo afilador, mientras va echando la lengua y los mismísimos hofes, dice que se marcha muy bien y que es un paseo higiénico.

Conque paseo ¿eh?

Lo que está es más chiflado que un grillo, que no os quepa duda.

¿Y de los cinegéticos, no tenéis ningún amigo?

Pues no sabeis lo que es bueno.

Un aficionado á la caza de perdiz con reclamo, es atroz.

Es tan paciente como locuaz, y tan locuaz como embustero.

Se lleva tres meses con el cuco á cuestras, tres meses huyendo de la guardia civil, tres meses dando de pie y... dando la lata otros tres refiriendo la mar de mentiras.

Eso sí; es un chiflado inofensivo, siempre que no se le escape un tiro. De los enamorados nada tengo que decir.

Por que, desgraciado de aquél que no esté chiflado por una mujer.

En cuanto á los económicos es un horror hablar de ellos.

Y si no, véase la clase:

Conozco uno que ha devuelto el primer número de este periódico, (acompañado de notario y testigos) tan sólo porque usa lentes, y teme que al atravesar su mirada los cristales, se le desgasten.

Tengo la seguridad de que tampoco come, por temor á que, las naturales funciones de la digestión le obliguen á *desgastar* y desprenderse de algo que forzosamente ha de... renunciar á su posesión.

Y como dicen aquí en Valdepeñas. «A ver si sirve la chifladura de este buen señor».

Así es que... ¿A qué seguir?

La chifladura es esporádica, y lo mismo ataca á los españoles que á los antípodas.

Es muy variada, pero es universal y no lo dudeis.

Estamos todos chiflados.

DOTESEIO

De Higiene

Esta sección la hemos hecho obligatoria y aun cuando en este número no la continuamos en sucesivos lo haremos contando desde luego con los trabajos, algunos ofrecidos, y otros que solicitaremos de los distinguidos Médicos y Farmacéuticos de esta localidad.

Deber ineludible

De el Congreso económico celebrado en Zaragoza, ha surgido un movimiento de opinión favorable á la constitución de Sindicatos Agrícolas para realizar entre otras obras de capital interés, la de fomentar la exportación de productos españoles en las Repúblicas americanas.

Prestando poderoso auxilio á esta empresa, ha sido creada en Madrid, la oficina «Argos» cuyos competentsimos propietarios con actividad febril y con una organización tan profunda como

practica, han de formar y dirigir la expedición comercial á aquellos mercados.

Valdepeñas está percatado de la importancia que el asunto encierra, conoce á sus directores y se encuentra gratamente impresionado de la organización eficaz que estos han modelado para la exportación de nuestros vinos.

Personas de gran valía secundados por numerosos elementos de la población, formarán muy en breve los estatutos que previamente sometidos á la aprobación en Asamblea magna, regirán para el desenvolvimiento de una Sociedad anónima que habrá de acometer el negocio de fabricación y exportación de vinos.

La entidad contará seguramente con el aplauso de todo buen valdepeñero y con su modesta aportación; modesta para que resulte popular y genuina representación de Valdepeñas.

Es deber ineludible coadyuvar á esta obra altamente simpática: en ella solo puede presidir hoy un espíritu desinteresado y patriótico, mañana constituirá una esperanza y acaso más tarde. Sociedad que, destruyendo viejos moldes y llevando sus energías y su fama á países desconocidos con solidez su preponderancia vinícola resolviendo la crisis que soporta más en silencio y con apatía suicida.

Vaya nuestro aplauso sincero á los organizadores D. Miguel Caravantes, D. Isaac de Merlo, D. Luis Caminero y D. Pedro López-Tello á quienes desde estas columnas ofrecemos nuestra modesta cooperación terminando con un ruego á los valdepeñeros para que coadyuven á la empresa desechando presentimientos viciosos y guiados por el convencimiento de que laboran por la patria chica.